

El Exedicion 29/6/81

A Tres Meses de Estar en el Poder, Viola Confronta el Caos Económico

BUENOS AIRES, 28 de junio (AFP).—El general Roberto Viola, Presidente de Argentina desde el 29 de marzo pasado, celebrará mañana tres meses en el poder en medio de una situación económica caótica, de una desenfrenada especulación con el dólar, de una creciente presión social provocada por el aumento del desempleo, y de una agitación política sin precedentes en los últimos cinco años.

primera vez que un Presidente tuvo que batirse en tantos frentes simultáneos en sus tres primeros meses de poder. Y muy pocas veces un Presidente actuó y habló tan poco, se estimó en los medios políticos argentinos.

En realidad, desde su primer día en la Casa Rosada (Palacio de Gobierno), el Presidente Viola se había enfrentado a la "herencia envenenada" que le dejó su

Esta es prácticamente la SIGUE EN LA PAG. VEINTINUEVE

A Tres Meses de Estar en el Poder, Viola Confronta el Caos Económico

Sigue de la página tres

antecesor, General Jorge Videla.

La apertura política, la situación de los "desaparecidos" durante la represión, las consecuencias de la política ultraliberal del ministro de Economía, José Alfredo Martínez de Hoz, problemas que fueron prácticamente ignorados por el precedente gobierno, "explotaron" a la llegada del general Viola al poder.

Presentado como el Presidente de la apertura —después de los cinco años de gobierno del general Videla marcados por la represión de la subversión— el general Viola se vio obligado rápidamente a renunciar, o por lo menos a atenuar sus proyectos de aper-

tura política y de solución del problema de los desaparecidos, por dos razones esenciales.

La primera fue la urgencia de encontrar soluciones a la crisis económica, que ocupa una gran parte de su tiempo, y la otra es la vigilancia de la junta militar, que representa la continuidad del poder militar y que frenó todas sus veleidades de apertura.

NO CONSIGUE GENERAR CONFIANZA

De esa manera, atrapado en un marco rígido y ajeno a su voluntad, el Presidente Viola y su gobierno dieron una impresión de inmovilidad y no consiguieron generar confianza.

Durante estos tres últi-

mos meses, el peso perdió el 150 por ciento de su valor, la especulación con el dólar alcanzó niveles dignos del gobierno de Isabel Perón —derribada por los militares el 24 de marzo de 1976—, el desempleo aumentó rápidamente, las quiebras industriales y comerciales se multiplicaron, y la agitación social se fortaleció considerablemente.

En el plano internacional, las relaciones con Estados Unidos se mejoraron ligeramente, gracias a la elección de Ronald W. Reagan, quien asumió una posición más dúctil en el problema de los derechos humanos que el ex Presidente Jimmy Carter.

En cambio, la solución del problema limitrofe del Canal de Beagle con Chile no

avanzó un centímetro, y la brusca tensión registrada entre los dos países a raíz de recíprocos arrestos de "espías" y del cierre de la frontera por Argentina, sólo fue conjurada gracias a una urgente intervención del Vaticano.

El balance poco favorable de los tres primeros meses en el poder del general Viola, y la gravedad de la situación económica, provocaron una serie de rumores acerca del posible remplazo del actual Presidente.

Sin embargo, el comandante en jefe del Ejército, general Leopoldo Galtieri, presentado hasta ahora como crítico hacia el general Viola, declaró el viernes pasado su total apoyo al Jefe del Estado.